



Consejo de Seguridad

Septuagésimo quinto año

8741^a sesión

Miércoles 4 de marzo de 2020, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Wu Haitao (China)

Miembros:

Alemania	Sr. Heusgen
Bélgica	Sra. Van Vlierberge
Estados Unidos de América	Sr. Barkin
Estonia	Sr. Jürgenson
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sra. Gueguen
Indonesia	Sr. Syihab
Níger	Sr. Abarry
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
San Vicente y las Granadinas	Sra. Gonsalves
Sudáfrica	Sr. Matjila
Túnez	Sr. Ben Lagha
Viet Nam	Sr. Dang

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur
(S/2020/145)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

20-05766 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2020/145)

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sr. David Shearer, y la Coordinadora del Women's Monthly Forum on Peace and Political Processes in South Sudan, Sra. Betty Sunday.

El Sr. Shearer y la Sra. Sunday participan en esta sesión por videoconferencia desde Yuba.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2020/145, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur.

Tiene ahora la palabra el Sr. Shearer.

Sr. Shearer (*habla en inglés*): A menudo, cuando informo al Consejo de Seguridad sobre Sudán del Sur, las noticias no son alentadoras. Sin embargo, hoy es diferente. Se han producido acontecimientos positivos que han hecho progresar al país en el camino hacia una paz sostenible.

El 15 de febrero, el Presidente Salva Kiir, en contra de los deseos de muchos de sus partidarios, aceptó el acuerdo de devolver a Sudán del Sur a su situación anterior a 2015 de diez estados, aunque añadió tres zonas administrativas. Con ese cambio, Riek Machar aceptó el reto de unirse a un Gobierno de Transición en Yuba, sirviendo como Primer Vicepresidente del país, a pesar de que los arreglos de seguridad de transición aún no se han establecido.

Una vez superado el punto muerto, cuatro Vicepresidentes prestaron juramento en una ceremonia

celebrada en Yuba, a la que asistieron altos dirigentes del Sudán, Sudáfrica y Uganda. El quinto prestó juramento al día siguiente. Agradezco el papel desempeñado por el Presidente Museveni de Uganda, General Burhan del Sudán, y por los Jefes de Estado de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, así como por el Presidente Ramaphosa de Sudáfrica y los enviados regionales Stephen Kalonzo e Ismail Wais, por haber apoyado el proceso. Sin embargo, el logro de progresos se atribuye a la voluntad política de dos hombres que anteponen a todo lo demás los intereses de su país: el Presidente Kiir, por haber hecho concesiones cruciales, y Riek Machar, por haber aceptado regresar a la capital que dejó durante los combates en 2016.

A menudo hablamos de valor en la guerra y la batalla, pero la paz también requiere valor. En torno a nosotros en todo el país el sentimiento generalizado que se expresó fue el de alivio, siendo el consenso que la prioridad es formar el Gobierno de Transición para que el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur —y el país— puedan lograr avances. Mientras hablamos, las partes están negociando sobre la asignación de carteras ministeriales. Mientras tanto, grupos no signatarios, a través de los esfuerzos de mediación de la Comunidad de Sant'Egidio, se comprometieron a poner fin a las hostilidades el mes pasado. El regreso a Roma la semana que viene tendrá como objetivo que se pongan de acuerdo.

El nuevo Gobierno puede impulsar un cambio positivo. Es probable que aumente el número de desplazados y refugiados que regresan. Según la Organización Internacional para las Migraciones, ya han regresado aproximadamente 800.000 personas desde que se firmó el acuerdo de paz de 2018. La primera declaración conjunta de la nueva Presidencia —el Presidente y el Vicepresidente— instó la semana pasada a las personas que se encuentran en los sitios de protección de civiles y en los países vecinos a que regresen a sus hogares. El mensaje colectivo es significativo y oportuno, y se adelanta a la temporada de lluvias y de siembra. El mensaje, naturalmente, coloca la responsabilidad en el nuevo Gobierno en el sentido de que debe garantizar que las zonas de regreso sean seguras para los que regresan.

Por su parte, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) ha intensificado su presencia protectora para fomentar la confianza en las zonas de regreso. Además, la policía de las Naciones Unidas está ampliando la asistencia técnica y comenzando a colaborar con el cuerpo nacional de policía para mejorar la capacidad policial.

Sin embargo, la escasez de servicios de salud y educación en las zonas rurales ha desalentado los regresos. La falta de equilibrio entre los servicios en los sitios de protección de civiles, por ejemplo, y en el exterior es patente. Es necesario que los agentes humanitarios y de desarrollo, incluidos los donantes, lo corrijan urgentemente. El sitio de protección de civiles de Bentiu, por ejemplo, afronta el problema de un gran número de niños no acompañados, a los que se les ha dejado en el sitio para que prosigan su escolarización mientras los adultos regresan, por la sencilla razón de que en sus propias aldeas no existen escuelas.

El entorno de protección también ha cambiado. El alto el fuego y la libre circulación de los líderes de la oposición en todo Sudán del Sur han reducido el peligro de violencia, lo que ha sido confirmado por las evaluaciones de los riesgos de seguridad llevadas a cabo por la UNMISS y sus asociados. Por consiguiente, la UNMISS ha dado prioridad al personal de mantenimiento de la paz en las zonas de tensión y las zonas de regreso. En cualquier momento, entre cinco y ocho bases de operaciones temporales recibirán dotación en zonas remotas. Por ejemplo, la presencia de la fuerza dentro del sitio de protección de civiles de Bor se ha reducido en un 70%. Eso ha liberado a los contingentes para que respondan con firmeza para proteger a los civiles contra los actos de extrema violencia intercomunitaria que se produjeron en Yonglei la semana pasada y esta semana. Nuestra base de Pibor ha sido reforzada para proteger mejor a 5.000 civiles que habían huido a ese lugar desde las zonas adyacentes, y tres bases de operaciones temporales se establecieron en las aldeas de los alrededores.

Sin embargo, el nuevo Gobierno afronta una serie abrumadora de retos el primer día que pondrán a prueba su unidad. Lo más urgente es la necesidad de lograr avances en las disposiciones de seguridad de transición. Las estructuras previas a la transición son ahora redundantes. La aplicación de esas medidas se está retrasando peligrosamente. La UNMISS ha transportado más de 250 toneladas de suministros a los lugares de entrenamiento para cubrir las brechas urgentes. Sin embargo, universalmente en todos los sitios no hay registro, no hay entrenamiento sustantivo y hay escasez de suministros para los contingentes que se habían reunido.

El nuevo Gobierno también afrontará una situación humanitaria precaria en muchos de sus estados. La mejora prevista hace 12 meses en los niveles de cosecha no se cumplió por las grandes inundaciones del año pasado. Los cultivos quedaron destruidos y se perdió ganado. Las inundaciones contaminaron los suministros de agua,

lo que empeoró las condiciones sanitarias, en particular para los niños, en zonas que tienen escaso acceso a los recursos de salud. Las inundaciones también han contribuido a la violencia comunitaria entre los pastores. No es casualidad que las condiciones más graves de inseguridad alimentaria y las luchas más intensas se den en el estado de Yonglei, donde las pérdidas de ganado han socavado el tejido social, que se basa en la producción ganadera. La amenaza de que las langostas causen daño, entre las interminables penurias de Sudán del Sur, todavía no ha tenido una repercusión considerable en el país. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura está llevando a cabo los preparativos para fumigar con el fin de proteger los cultivos.

Un Gobierno unificado anuncia el comienzo de una nueva fase. Por supuesto, el acuerdo de paz será la hoja de ruta para los próximos tres años. No obstante, Sudán del Sur debe abordar cuatro cuestiones en paralelo que son las piedras angulares de un Estado que funcione correctamente.

En primer lugar, hay que poner fin a la impunidad, lo que requerirá un mayor apoyo a la policía y a la cadena de justicia, desde la reunión de pruebas hasta los enjuiciamientos y los juicios. Cuando se cometan delitos, en especial los de carácter sexual, es necesario llevar ante la justicia a los autores.

En segundo lugar, debe ponerse fin a la corrupción. La responsabilidad financiera y la transparencia son necesarias para ello. Los mecanismos gubernamentales existen, pero a menudo se eluden. Por ejemplo, si los trabajadores del Gobierno y los servicios de seguridad reciben sus salarios con regularidad todos los meses, se centrarán en sus empleos y no en otras actividades para mantener a sus familias.

En tercer lugar, la dependencia tiene que acabar. Con ese fin, es necesario que tanto el Gobierno como la comunidad internacional den un giro decidido para apoyar los programas que promuevan la autosuficiencia, cuando proceda. Sí, hay esferas en las que se necesita asistencia humanitaria con urgencia, pero esas intervenciones deben ser cada vez más puntuales y estar sujetas a una vigilancia rigurosa.

En cuarto lugar, debe ponerse fin a la exclusión, lo que significa que todos los sursudaneses deben formar parte del proceso democrático, que la sociedad civil debe desempeñar un papel más importante y que debe existir un espacio político propicio para hablar y criticar. Esos son los fundamentos de los próximos procesos de redacción de la Constitución y las elecciones.

Debe prorrogarse el mandato de la UNMISS. Sudán del Sur, como hemos visto y oído, está en plena evolución a medida que se constituye el nuevo Gobierno. Por lo tanto, es prematuro proponer un cambio significativo. Un mejor entendimiento será posible en los próximos meses. Hasta entonces, a mi juicio, el mandato actual de la UNMISS es lo suficientemente amplio como para continuar las actividades de consolidación de una paz duradera y de protección de los civiles. No obstante, será necesario centrarse en dos esferas. La primera es la movilidad del personal de mantenimiento de la paz, que ha mejorado, y existen planes para seguir potenciándola con un apoyo fluvial y aéreo mayor, en particular durante la temporada de lluvias. La segunda, la labor de la policía de las Naciones Unidas y la Dependencia del Estado de Derecho para ampliar sus actividades a fin de luchar mejor contra la impunidad y apoyar el cambio hacia la aplicación del derecho civil y la rendición de cuentas.

Por último, los escépticos afirman que esta situación ya se ha dado. Sin embargo, también es importante reconocer que las circunstancias han cambiado. Es probable que la comunidad internacional se incline hacia la precaución, con cautela para no repetir los errores del pasado. Por supuesto, eso es justo, pero tampoco podemos retroceder por completo para esperar y ver qué pasa antes de actuar. Nuestras acciones pueden impulsar a Sudán del Sur hacia una paz sostenible, pero nuestra inacción puede ayudar a condenarlo al fracaso. En las últimas semanas, sus dirigentes han demostrado liderazgo, y se espera que eso continúe. Es imprescindible que no haya incumplimiento del acuerdo de paz ni del alto el fuego. Los asociados internacionales deben mantener su empeño, tanto con solidaridad como, a veces, con presión, de fomentar la determinación de lograr y mantener la unidad. El futuro de Sudán del Sur depende de la capacidad de actuar de consuno y mantener esa unidad.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Shearer por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Sunday.

Sra. Sunday (*habla en inglés*): Es de verdad un honor para mí, como representante de la sociedad civil sursudanesa, informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en mi país tras alcanzar un hito histórico en nuestro largo camino hacia la paz en Sudán del Sur. Quisiera dedicar mis observaciones a todas las mujeres sursudanesas que lucharon tanto por este acuerdo de paz y que siguen trabajando de manera incansable para apoyar a sus comunidades sobre el terreno.

Me llamo Betty Sunday y represento al Foro Mensual de Mujeres sobre los Procesos Políticos y de Paz en Sudán del Sur. Hemos estado reuniendo a mujeres sursudanesas de todos los orígenes desde 2014 para asegurarnos de que desempeñemos un papel fundamental en los procesos de paz. También formo parte de la Coalición de Mujeres Sursudanesas y del personal de la Organización para el Empoderamiento de la Comunidad para el Progreso, que participó en las conversaciones de paz en 2015 y 2018.

Para comenzar, quisiera agradecer al Consejo sus esfuerzos por impulsar la plena aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, convenido en 2018, incluida su visita a Sudán del Sur en octubre. Al reunirse con mis colegas en Yuba, el Consejo nos ha ayudado a crear un espacio para la sociedad civil en nuestro país en una coyuntura crítica. Apenas dos semanas después de que se formara el tan esperado Gobierno de Transición de Unidad Nacional, quiero centrar mis observaciones en la situación sobre el terreno en Sudán del Sur desde la perspectiva de la sociedad civil, en particular la de las organizaciones dirigidas por mujeres.

Es innegable que haber logrado aspectos clave del acuerdo de paz antes de que terminara el plazo de 22 de febrero nos acerca a la visión de un Sudán del Sur inclusivo y pacífico, visión que los ciudadanos corrientes han mantenido viva en sus corazones. La alternativa podría haber hecho que volviera a estallar la guerra, si no se hubiera mantenido el alto el fuego que redujo de forma drástica la violencia política. Las organizaciones de la sociedad civil sursudanesa trabajaron incansablemente para mantener el respaldo de la comunidad internacional y hacer que nuestras recomendaciones pesen en el equilibrio político. Estoy segura de que hablo en nombre de mis hermanas y hermanos al decir que estamos agradecidos de que el Consejo no haya hecho la vista gorda. La paz requirió concesiones sustanciales de todas las partes y, al final, considero que fue la presión de la región, de la Unión Africana y de la comunidad internacional en su conjunto lo que obligó a los dirigentes de Sudán del Sur a anteponer el bien de nuestro pueblo.

No es la primera vez que hemos tenido esperanza. Recuerdo con amargura el retorno a la violencia y el sufrimiento tras el colapso de los acuerdos anteriores, que los amigos de Sudán del Sur se apresuraron a calificar de éxito, cuando su retirada permitió que los intereses personales prevalecieran una vez más. Las mujeres y las niñas pagaron el precio más alto de ese fracaso en el logro de la paz en un país donde las amenazas específicas

para ellas siguen siendo extremas. Las 125 supervivientes de la violación masiva que tuvo lugar en noviembre de 2018 en Bentiu deberían convencer a la comunidad internacional de que prometa que eso no ocurrirá “nunca más”, y que esta vez lo haga de verdad.

El reciente avance en el proceso de paz reaviva nuestra esperanza de un Sudán del Sur en el que se hayan silenciado las armas y en el que el Gobierno pueda utilizar los recursos nacionales para abordar cuestiones fundamentales, como la educación de las niñas, el matrimonio infantil, la creación de empleo para los jóvenes y los servicios básicos para las comunidades. Si bien la situación sobre el terreno se mantiene en calma, esperamos que las controversias políticas actuales entre las partes por la atribución de los cargos ministeriales sigan siendo solo eso y no vuelvan a colocarnos al borde del abismo.

No obstante, quedan por delante graves desafíos. La violencia sigue desplazando las comunidades en algunas partes del país, y la asistencia humanitaria es ahora más importante que nunca para más de 7 millones de personas necesitadas. Las mujeres y las niñas siguen estando en situación de riesgo extremo de violación y otras formas de violencia sexual o de género cuando van a buscar agua y alimentos. Hay que reconstruir las comunidades, y quedan 1,5 millones de personas desplazadas, que experimentan incertidumbre en cuanto a su seguridad y los servicios, si regresan. Más de 2 millones de refugiados permanecen fuera del país, y en su mayoría son mujeres y niños.

Recientemente, visité el Centro de Capacitación de la Policía Unificada, ubicado en Rejab, Yuba y me estremecí al ver las condiciones inadecuadas del lugar, ya que las mujeres embarazadas, las madres lactantes y unos 700 niños no tienen acceso a instalaciones y servicios adecuados. Tras una visita a la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación reconstituida, tuvimos que regresar como mujeres de Sudán del Sur, como muestra de solidaridad con nuestras hermanas para ayudarlas a superar el sufrimiento que habíamos visto allí. Sostengo que deben aplicarse medidas para atajar estas condiciones inadecuadas y garantizar que las mujeres embarazadas no sean internadas en el centro de capacitación hasta que den a luz.

En el ámbito político, nos ha alentado constatar que las organizaciones de la sociedad civil, incluidas las organizaciones dirigidas por mujeres, tienen mayor influencia en el proceso de paz con su inquebrantable compromiso con el proceso de paz. Han desempeñado

un papel fundamental en algunos de los avances recientes al abogar por un aumento de la representación de la mujer, la prórroga de 100 días del plazo previo a la transición y la solución de varias controversias estatales.

Las mujeres de Sudán del Sur han luchado arduamente por hacer realidad el acuerdo de paz y mantenerlo. Sin embargo, aún estamos lejos de alcanzar la cuota del 35 % de mujeres en los órganos del Gobierno de Transición, en particular a nivel estatal, cuando la lista de gobernadores que todavía se está negociando no incluye una sola mujer.

Ello me lleva a mis recomendaciones en el sentido de qué puede hacer el Consejo de Seguridad en apoyo del pueblo de Sudán del Sur en nuestro camino hacia la paz y la seguridad para todos. En primer lugar, y lo que es más importante, insto a todos los amigos de Sudán del Sur, incluido el Consejo de Seguridad, a mantener un compromiso diplomático pleno para que las partes puedan trabajar a fin de resolver las cuestiones pendientes y asegurar una rápida aplicación del acuerdo de paz. En este sentido, esperamos que el Consejo pueda convencer a algunos políticos de Sudán del Sur de que personas incluidas en las listas de sanciones internacionales no formen parte de un nuevo Gobierno.

Cientos de miles de familias siguen esperando poder retornar a sus hogares en condiciones de seguridad y de manera digna. Será fundamental que el Consejo de Seguridad y la Misión de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur (UNMISS) insten al Gobierno a garantizar que las fuerzas armadas abandonen las viviendas civiles sin más dilación, de conformidad con lo dispuesto en el acuerdo de paz. Del mismo modo, la reforma del sector de la seguridad debe continuar a fin de que podamos tener un ejército profesional unificado y equipado con la capacitación adecuada para proteger la seguridad de todos los ciudadanos de Sudán del Sur. Ello debe incluir, en aras de la seguridad de las mujeres y las niñas en particular, la capacitación para luchar contra la violencia por razón de género.

Después de años de abusos, la paz exigirá que prevalezca la justicia. Esperamos que los miembros del Consejo de Seguridad reiteren su apoyo a la justicia de transición en Sudán del Sur, que debe incluir la rendición de cuentas respecto de la violencia por razón de género, si pretendemos que las cosas cambien un día en mi país.

Se necesita la participación de todos para construir un Sudán del Sur seguro y próspero. Las organizaciones comunitarias cuentan con el Consejo de Seguridad para que ayude instando a todas las partes a respetar

el espacio de la sociedad civil para aportar una contribución. Las organizaciones dirigidas por mujeres, en particular, deben ser reconocidas por el papel fundamental que desempeñan en la construcción de la paz a nivel nacional y comunitario. Nuestra joven nación solo alcanzará su pleno potencial mediante la participación significativa de las mujeres y las organizaciones dirigidas por mujeres en la vida pública. Necesitamos que el Consejo nos apoye a medida ahora que renovamos nuestro llamamiento a todas las partes para que cumplan la promesa que han hecho, tras arduos esfuerzos, de lograr una cuota del 35 % que garantice la representación de la mujer en el Gobierno.

Por último, ahora que el Consejo de Seguridad examina la renovación del mandato de la UNMISS, es fundamental que se mantengan todas las disposiciones existentes relativas a las mujeres, la paz y la seguridad y que la Misión colabore con los diversos grupos de mujeres, en particular los que trabajan para poner fin a la violencia por razón de género. Estamos firmemente convencidos de que, para tener éxito, la UNMISS debe consultar a una amplia gama de organizaciones de mujeres de la sociedad civil para orientar su labor en los ámbitos de la protección de los civiles, el fomento de la confianza y la mediación.

Durante demasiado tiempo, las mujeres y las niñas han vivido con miedo en Sudán del Sur, donde la violencia de género sigue alcanzando algunos de las tasas más elevadas del mundo. Como madre y defensora de los derechos humanos, quiero asegurarme de que las mujeres y las niñas de Sudán del Sur no queden relegadas a la condición de víctimas: tenemos una voz, y debemos hacernos oír en relación con el futuro de nuestro país.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias a la Sra. Sunday por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Barkin (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Shearer, por su dedicación a Sudán del Sur y su oportuna exposición informativa. La labor de promoción constante por parte de la Sra. Sunday de un proceso de paz inclusivo en Sudán del Sur es encomiable. Le damos las gracias por sus observaciones en nombre de las mujeres y la sociedad civil de Sudán del Sur.

Los Estados Unidos acogen con beneplácito la decisión del Gobierno y de la oposición de formar un nuevo Gobierno de Transición de Unidad Nacional.

Reconocemos las importantes concesiones que han hecho todas las partes a fin de dar este importante paso adelante en el proceso de paz. También encomiamos los esfuerzos de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, los países de la región y otras partes interesadas por su colaboración directa y constante con los dirigentes de Sudán del Sur con anticipación al plazo de febrero.

Esperamos que ahora el pueblo de Sudán del Sur pueda ver un rayo de esperanza y progresos. No obstante, para que estos progresos sean viables, los dirigentes de Sudán del Sur deben considerar los acontecimientos recientes como un primer paso importante en el largo camino hacia la paz duradera. La ardua labor en favor de la avenencia y la colaboración debe continuar.

La comunidad internacional debe seguir trabajando para fomentar el progreso en los ámbitos que abordan las causas subyacentes del conflicto. Este es un momento especialmente delicado para aplicar las disposiciones de seguridad. La proximidad de las fuerzas del Gobierno y de la oposición durante el acantonamiento y el proceso de capacitación crea un alto riesgo de conflicto. Los dirigentes de Sudán del Sur deben seguir reforzando la santidad del alto el fuego permanente y estar preparados para eliminar las tensiones en caso de fricciones entre las fuerzas. También instamos a los dirigentes de Sudán del Sur a que adopten medidas para poner fin a la persistencia de la violencia entre comunidades, como los recientes enfrentamientos en el estado de Yonglei.

La asistencia humanitaria sigue siendo un medio de supervivencia crucial para más de la mitad de la población de Sudán del Sur. El acceso de los trabajadores humanitarios a las poblaciones más vulnerables debe seguir mejorando, sobre todo en el contexto de la creciente inseguridad alimentaria. Pedimos al nuevo Gobierno que elimine los obstáculos burocráticos que se interponen a la prestación oportuna de una asistencia tan necesaria.

La gestión transparente y responsable de los recursos y el continuo apoyo financiero del Gobierno de Transición al proceso de paz nunca han sido tan importantes. Para consolidar los logros de la paz, el pueblo de Sudán del Sur debe constatar que los recursos del país se utilizan para prestar servicios que pueden apoyar el desarrollo sostenible.

Como escuchó el Consejo de Seguridad durante su visita a Yuba en octubre pasado, no puede haber paz en Sudán del Sur sin justicia. Los dirigentes de Sudán del Sur deben trabajar ahora de consuno para abordar las cuestiones de la justicia de transición y la rendición de

cuentas, incluido el establecimiento del tribunal híbrido la Unión Africana para Sudán del Sur. El informe de febrero de la Comisión sobre los Derechos Humanos en Sudán del Sur documentó violaciones alarmantes de los derechos humanos, como el uso del hambre como arma de guerra y los actos de violencia sexual relacionada con el conflicto cometidos por las fuerzas de ambas partes. Esperamos que el nuevo Gobierno se tome en serio estas conclusiones.

Condenamos en particular el secuestro de mujeres y niñas por comandantes del Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición en el estado de Ecuatoria Occidental. También nos preocupan las denuncias de violencia sexual y de género perpetradas por personal de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Sudán del Sur y el Frente de Salvación Nacional en Ecuatoria Central. Esperamos que, con la formación del nuevo Gobierno, a través de las salvaguardias se ponga fin a esos abusos y se garantice la rendición de cuentas.

Una de las diferencias entre el actual proceso de paz y los anteriores intentos de paz fallidos en Sudán del Sur es que se ha mejorado en cierta medida la inclusividad de la sociedad civil, las mujeres, los jóvenes y los grupos religiosos, entre otros. Abogamos por que se siga avanzando para incluir a las diversas comunidades de Sudán del Sur en el proceso de aplicación del acuerdo de paz.

La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) desempeña un papel fundamental de apoyo a la estabilidad en Sudán del Sur. El Consejo es consciente de que la formación del anterior Gobierno de Transición desencadenó violencia y atrocidades en materia de derechos humanos que perduraron durante años. Por esa razón, en relación con la próxima prórroga del mandato de la UNMISS, tratamos de asegurarnos de que la Misión mantenga las herramientas necesarias para apoyar el proceso de paz y responder a los brotes de violencia.

Para que la UNMISS asuma la parte que le corresponde para respaldar el proceso de paz, la Misión debe poder llevar a cabo su labor sin restricciones ni violaciones de su acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Instamos al nuevo Gobierno a que apoye a la UNMISS en el cumplimiento de su mandato y a que aproveche la presencia de las Naciones Unidas para consolidar la paz en Sudán del Sur.

Los dirigentes de Sudán del Sur han logrado importantes avances políticos. Reconocemos plenamente sus esfuerzos. También reconocemos que mantener el

impulso del proceso de paz conlleva seguir demostrando una voluntad de transigir y colaborar respecto de las difíciles cuestiones que he mencionado. El progreso respecto de estas cuestiones es precisamente lo que permitirá al pueblo de Sudán del Sur recabar beneficios tangibles de los alentadores acontecimientos recientes.

Los Estados Unidos siguen apoyando al pueblo de Sudán del Sur y sus aspiraciones de paz, estabilidad y prosperidad.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Expreso mi profundo agradecimiento al Sr. David Shearer y a la Sra. Betty Sunday por sus esclarecedoras exposiciones informativas y sus respectivos compromisos personales con la paz en Sudán del Sur.

Tras dos aplazamientos, nos congratulamos de que finalmente se haya constituido el Gobierno de Unidad Nacional. Francia felicita a las partes por su sentido de la avenencia y del diálogo, así como a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y a la Unión Africana por los incansables esfuerzos que han desplegado.

Se acaba de lograr un hito importante, pero aún queda mucho camino por recorrer para consolidar una paz duradera. Las partes deben nombrar a los diversos Ministros, así como a los Gobernadores y a los miembros del cuerpo legislativo. Es esencial que la participación de las mujeres y los jóvenes sea efectiva, plena y significativa y que, en ese sentido, se respeten plenamente las cuotas establecidas para las mujeres en el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur.

Ahora esperamos que el Gobierno de Transición aplique lo antes posible las reformas acordadas en virtud del Acuerdo, particularmente la reforma del sector de la seguridad, la justicia de transición, la rendición de cuentas de los gobernantes y la transparencia de las finanzas públicas. El pueblo de Sudán del Sur debe poder expresar libremente sus aspiraciones de paz en un espacio político abierto. Reviste una importancia crucial que se respeten las libertades fundamentales de los periodistas y de todos los ciudadanos.

El fomento de la confianza debe ser la consigna de la fase de transición. Solo a través del respeto de los compromisos contraídos en virtud del Acuerdo se logrará restablecer la cohesión nacional que ha quedado socavada tras años de conflicto. Se debe restablecer la confianza a nivel de los dirigentes, pero también a nivel de las comunidades locales. A ese respecto, encomio la labor que ha acometido la Misión de las Naciones Unidas en Sudán

del Sur (UNMISS) para prevenir los conflictos locales y fomentar la reconciliación entre las comunidades.

Francia alienta a la IGAD, a la Unión Africana y a los principales asociados de Sudán del Sur a que se sigan movilizando plenamente durante esta fase de transición. Las fases de transición, como sabemos, son delicadas, y las partes necesitarán sin duda alguna la atención constante y firme de la comunidad internacional con objeto de no desviarse del camino establecido en el acuerdo de paz. A este respecto, quisiera elogiar el papel decisivo que ha desempeñado la Comunidad de Sant'Egidio para lograr el acercamiento entre los grupos armados no signatarios y el Gobierno.

Es hora de que por fin el pueblo de Sudán del Sur se beneficie de los dividendos de la paz. Como sabemos, la situación humanitaria sigue siendo dramática, y las necesidades no han disminuido. Todas las partes deben garantizar un acceso humanitario seguro y sin obstáculos a todas las personas que necesitan asistencia humanitaria, lo que por supuesto incluye la protección del personal humanitario y médico y de la infraestructura civil.

En su exposición informativa, la Sra. Betty Sunday volvió a poner de relieve la importancia crucial de continuar la lucha contra la violencia sexual y de proteger a los niños de las violaciones graves a las que han estado expuestos. La creación del tribunal híbrido, prevista en el Acuerdo, junto con el apoyo de la Unión Africana, debería permitir luchar contra la impunidad y contribuir a reducir la violencia.

Nos estamos preparando para prorrogar el mandato de la UNMISS en un momento en que se acaban de lograr progresos alentadores, pero la situación sigue siendo delicada e incierta. Por consiguiente, consideramos que es razonable mantener, durante este año, el formato y el mandato de la Misión sin introducir cambios. El año que viene, si el proceso de paz sigue avanzando, podemos revisar el mandato para adaptarlo al nuevo contexto a fin de prestar el mejor apoyo en la fase de consolidación de la paz.

Francia apoya plenamente los esfuerzos realizados para aumentar la movilidad de la UNMISS y permitirle así cumplir su mandato de proteger a los civiles con la mayor eficacia posible. A ese respecto, es esencial que la Misión pueda circular libremente por todo el territorio de Sudán del Sur. Mi delegación también alienta a la Misión a que prosiga con sus actividades en pro del fortalecimiento del sistema judicial de Sudán del Sur, en particular mediante los tribunales de justicia móviles.

Por último, mi país desea expresar su gratitud a los cascos azules, los agentes de policía y los civiles desplegados en la UNMISS, así como a todos los agentes humanitarios presentes en Sudán del Sur, quienes están prestando un apoyo vital a la población sursudanesa en condiciones difíciles.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame decirle que me complace mucho verlo ocupar la Presidencia en el que creo que es su último mes con nosotros en el Consejo, por lo que es un placer verlo ahí sentado.

Permítaseme también agradecer al Representante Especial Shearer por su informe y por toda la labor que ha realizado. Quisiera asimismo dar las gracias a la Sra. Sunday por su exposición informativa extremadamente perspicaz y por los continuos esfuerzos que ha desplegado con el objetivo de lograr la justicia y la rendición de cuentas para las mujeres de Sudán del Sur. Haberla conocido a ella y a otros activistas de la sociedad civil durante nuestra reciente visita a Yuba fue inspirador, y me complace que haya señalado que el interés demostrado por el Consejo en ese momento la haya ayudado a nivel local a abrir ese espacio.

Permítaseme comenzar, como otros miembros, acogiendo con beneplácito la noticia muy positiva de que las partes de Sudán del Sur han decidido constituir el Gobierno de Transición de Unidad Nacional. El pueblo de Sudán del Sur lleva mucho tiempo esperando este importante paso, y el pueblo del Reino Unido se une a él para celebrar ese importante avance. Por lo tanto, permítaseme encomiar al Presidente Kiir y al Vicepresidente Primero Machar por el liderazgo mostrado al hacer las concesiones necesarias, en particular en relación con el número y la composición de los estados. Anteponer al pueblo de Sudán del Sur es lo que importa y lograrlo es lo que constituye la prueba de su liderazgo.

Permítaseme también elogiar el papel de la región en los esfuerzos desplegados para reunir a las partes. Estoy totalmente de acuerdo con el Representante Especial del Secretario General en que la subregión y otras partes han demostrado una unidad importante y realizado esfuerzos significativos. Como dijo, hay que dar las gracias, lo que refleja la amplia preocupación y el interés de la comunidad internacional. Sin embargo, se olvidó de una persona —de él mismo—, de modo que quiero darle las gracias personalmente por todo lo que ha hecho.

No obstante, permítaseme también hacerme eco de la advertencia realizada por Representante Especial del Secretario General Shearer de que seamos cautos.

Es realmente importante que la población en su conjunto sienta los efectos de los dividendos de ese progreso. Eso aún no ha sucedido. Nuestro objetivo sigue siendo ayudar a la población de Sudán del Sur a vivir libre de hambre, violencia y miedo. Sudán del Sur solo podrá avanzar si se cumplen verdaderamente los compromisos contraídos por todas las partes.

No olvidemos que, debido a este conflicto, han muerto casi 400.000 personas; 7,5 millones de personas necesitan asistencia humanitaria; se ha utilizado la violencia sexual y de género como arma de guerra; más de 4 millones de personas se han desplazado; y unos 6,5 millones de personas corren el riesgo de padecer inseguridad alimentaria aguda.

El Reino Unido seguirá apoyando a Sudán del Sur y a su pueblo en ese empeño. Seguimos siendo uno de los mayores donantes humanitarios. El año pasado el Reino Unido aportó más de 220 millones de dólares en asistencia humanitaria a Sudán del Sur.

Como ya he dicho, los pasos recientes son meramente el comienzo de la siguiente fase del cambio para el pueblo de Sudán del Sur. Esperamos que ese espíritu de avenencia continúe y que se avance rápidamente para hacer frente a los numerosos desafíos que se avecinan.

Con carácter más inmediato, se debe constituir oportunamente un Gobierno inclusivo en el que se hayan asignado los puestos y las carteras. Una medida muy concreta que podría adoptarse sería, como señaló claramente la Sra. Sunday, garantizar la participación significativa de las mujeres tanto en este Gobierno como en el futuro de Sudán del Sur. En ese sentido, yo diría simplemente que la cuota del 35 % debería ser el mínimo, no el máximo. Acojo con beneplácito los comentarios de la Sra. Sunday en general, y en particular estoy de acuerdo con ella en que la riqueza de los recursos naturales de Sudán del Sur debe utilizarse para apoyar a su pueblo, incluida la educación de las niñas como prioridad.

Ahora hay que abordar las tareas que debían haberse llevado a cabo durante la fase previa a la transición. Eso incluye a las fuerzas unificadoras y el acantonamiento. La aplicación parcial traería consigo nuevos problemas de seguridad, lo que no debe ocurrir. Quisiéramos ver una total transparencia en ese sentido, en particular respecto de los fondos que ya han sido desembolsados. Los esfuerzos encaminados a abordar los niveles cada vez mayores de violencia entre comunidades y las medidas inmediatas para hacer frente a la situación humanitaria mostrarían que el Gobierno concede prioridad a su población.

El Consejo debe mantenerse alerta ante los peligros. La historia ha mostrado que la violencia en Sudán del Sur puede agravarse con rapidez. Por lo tanto, además del compromiso sostenido del nuevo Gobierno, estimamos que los esfuerzos internacionales que recientemente han cosechado esos beneficios y dividendos deben seguir presentes en Sudán del Sur a fin de crear un entorno propicio para la paz sostenible. Como parte de ello, estimamos que es importante mantener el régimen de sanciones para disuadir a todo posible saboteador de la paz, así como el embargo de armas, que existe para proteger a la población de Sudán del Sur. Naturalmente, las exenciones necesarias deben aplicarse de manera correcta.

El Consejo de Seguridad ha apoyado a Sudán del Sur en los últimos años y meses. Ha sido un momento muy difícil, pero el gran interés y la atención que se han dedicado a esta cuestión, incluida nuestra reciente visita, han sido elementos importantes para apoyar la paz. Como Consejo, es necesario que mantengamos ese interés y atención. Respecto de la visita del Consejo de Seguridad, recuerdo vívidamente las palabras de uno de los representantes de la sociedad civil con el que nos reunimos para tratar la cuestión de las partes de Sudán del Sur. El representante dijo lo siguiente:

“Cuando están unidos, nos saquean. Cuando están divididos, nos matan. Es mejor que estén unidos”.

El pueblo de Sudán del Sur merece un mundo en el que no corra peligro y en el que pueda desarrollar su potencial y vivir su vida con la mayor plenitud posible. Como decimos para todos en el planeta, que nadie se quede atrás.

El Presidente y el Vicepresidente han mostrado liderazgo para llegar a ese punto. El verdadero liderazgo significa ser capaz de hacer concesiones por el bien de su pueblo. Los encomio por eso. Pero esto es solo el comienzo. Necesitamos que ellos y todos los políticos de Sudán del Sur demuestren su verdadero liderazgo ahora. La labor ardua no ha hecho más que empezar.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Agradecemos al Sr. Shearer y a la Sra. Sunday por sus importantes informaciones.

Sudán del Sur ha conformado, oficialmente, el Gobierno de Transición de Unidad Nacional. Damos la bienvenida a este acuerdo y a la disposición de las partes de deponer sus diferencias y dar paso a un proceso de paz sostenible. En este sentido, queremos reconocer el papel de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y demás actores regionales e internacionales por

sus esfuerzos de mediación en este proceso. Esperamos que este paso alentador permita avanzar las reformas acordadas, particularmente las relativas a la justicia de transición, la rendición de cuentas y la transparencia en la administración pública. De la misma manera, lamentamos los recientes incidentes de violencia intercomunal que han dejado un alto saldo de muertos y lesionados, así como la volátil situación de seguridad a lo largo de la frontera.

Si bien es cierto que este acercamiento entre las partes es un avance importante, no menos cierto es que este solo será exitoso si se traduce en la erradicación de las causas profundas del conflicto. Es altamente preocupante que el reciente informe de la Comisión de Derechos Humanos (A/HRC/43/56) indique que más de la mitad de la población se encuentra en inseguridad alimentaria aguda. Es apremiante que este compromiso se vea reflejado en una mejoría de la calidad de vida de una población donde más de 7 millones de personas se encuentran en necesidad de asistencia para salvar sus vidas.

Esta situación se ve empeorada por las recientes inundaciones y las continuas amenazas de enfermedades como el ébola. Es preocupante, además, la seria amenaza del brote de la plaga de la langosta del desierto en el Cuerno de África, cuya reproducción está relacionada a los efectos del cambio climático y la cual ha sido considerada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura como una catástrofe. En este sentido, es necesario que se impulsen políticas de Estado para el desarrollo de la resiliencia y la mitigación de los indiscutibles riesgos resultantes del cambio climático.

Por otro lado, reiteramos enérgicamente nuestro llamado para la implementación de todas las medidas que pongan fin a la violencia sexual y de género, al reclutamiento y el uso de niños soldados y los abusos de derechos humanos en general. En especial, abogamos por la concretización de los mecanismos de justicia transicional, como el Tribunal Híbrido para Sudán del Sur. En este sentido, queremos reconocer la ratificación por parte del Gobierno de Sudán del Sur del Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados y la firma del plan de acción integral por parte del Gobierno y de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Sudán del Sur.

El modelo de impunidad arraigada y la ausencia de un proceso de rendición de cuentas imperante en Sudán del Sur ha sido el principal impulsor de la violencia, por

lo que es de rigor cambiarlo, en aras de una transformación democrática real. Se hace obligatorio que desde el Gobierno de Transición se priorice un proceso urgente de rendición de cuentas y reconciliación nacional. No se logra la paz si no existe voluntad de enjuiciar a los culpables de crímenes contra la humanidad.

Para concluir, nos gustaría enfatizar la necesidad de promover la participación significativa de las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil en la conformación del Gobierno de Transición de Unidad Nacional, y continuamos abogando por el cumplimiento del 35% de participación de las mujeres en posiciones de liderazgo dentro del Gobierno.

Sra. Van Vlierberge (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, permítaseme agradecer calurosamente al Sr. David Shearer y a la Sra. Betty Sunday sus exposiciones informativas y su compromiso y excelente labor que han llevado a cabo en condiciones sumamente difíciles.

Acogemos con beneplácito la decisión de las partes del Sudán del Sur de formar un Gobierno de Transición de Unidad Nacional, y celebramos la toma de posesión de los Vicepresidentes el 22 de febrero. Es un paso importante hacia una paz duradera. Es el resultado de un espíritu de avenencia por parte del Presidente Kiir y Riek Machar, y del empeño de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y los países de la región, la Unión Africana y una serie de agentes internacionales. Alentamos ahora a todas las partes a que concluyan la formación de un Gobierno de Unidad Nacional equilibrado y a que sigan aplicando plenamente el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur.

A pesar de los progresos encomiables de las últimas semanas, quedan numerosos problemas por resolver, como la unificación de las fuerzas armadas, un diálogo político genuino, el establecimiento de los mecanismos de justicia de transición o el acercamiento a las partes que no son signatarias del acuerdo de paz. En ese contexto, acogemos con beneplácito los importantes esfuerzos que despliega la Comunidad de Sant'Egidio en Roma.

La formación de un Gobierno de Transición y el reparto de carteras ministeriales no pueden ser objetivos en sí mismos. Es esencial que los progresos en el frente político se traduzcan ahora en una mejora tangible de las vidas del pueblo de Sudán del Sur. Ahora bien, la población sigue sufriendo una grave crisis humanitaria. Más de 7,5 millones de personas precisan asistencia. El hambre es cada vez mayor debido a las sequías, las

inundaciones y la intensa inestabilidad política de los últimos años. Según las estadísticas más recientes del Programa Mundial de Alimentos, 5,3 millones de sursudaneses están en crisis o se enfrentan a niveles aún más graves de inseguridad alimentaria. Más de 1,3 millones de niños sufrirán malnutrición aguda en 2020. Esos datos son inaceptables.

El alto el fuego se sigue respetando en gran medida, pero los combates continúan en algunas partes de Ecuatoria. La violencia entre comunidades, la violencia sexual y la delincuencia persisten en todo el país, como se indica en el informe más reciente del Secretario General (S/2020/145). La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) informa de un promedio de 150 personas muertas, heridas, secuestradas o agredidas sexualmente cada mes. Instamos al Gobierno a que lleve a los autores ante la justicia para poner fin al ciclo de violencia. Además, se debe seguir luchando contra la impunidad por las violaciones graves de los derechos humanos, en especial mediante la puesta en marcha de mecanismos de justicia de transición, como la creación del tribunal híbrido de la Unión Africana para Sudán del Sur.

Permítaseme ahora abordar el mandato de la UNMISS. Los acontecimientos alentadores de las últimas semanas pueden atribuirse al nuevo mandato, pero debemos permanecer vigilantes. En ese sentido, consideramos que la mayor parte del mandato no debe cambiar. La protección de los civiles tiene que seguir siendo la prioridad de la UNMISS. Es demasiado pronto como para reconfigurar los emplazamientos de protección de civiles, ya que la situación sobre el terreno sigue siendo difícil e impredecible. En el mandato se debe prestar debida atención a las cuestiones de los derechos humanos, los niños en los conflictos armados y la violencia sexual y de género, que son verdaderos desafíos. Apoyamos la solicitud de la UNMISS de integrar la Fuerza de Protección Regional en los efectivos de la Misión. La postura operacional de la UNMISS ha seguido evolucionando para tener más movilidad y maximizar su presencia. Alentamos a la Misión a que prosiga sus esfuerzos en ese sentido para disuadir la violencia contra los civiles.

Por primera vez en mucho tiempo, hay verdaderas razones para ser optimistas al respecto, pues se ha dado un paso crucial. Ha llegado el momento de dar respuesta también a los desafíos restantes, que son considerables. Solo así se podrá mejorar de forma sostenible la difícil situación del pueblo de Sudán del Sur.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Agradecemos al Sr. David Shearer su ardua labor y la de todo el

personal de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). Le aseguramos que puede contar con nuestro pleno apoyo. Asimismo, doy las gracias a la Sra. Sunday por su exposición informativa.

Quisiera dar la bienvenida a nuestro buen amigo el Representante Permanente de Sudán del Sur, Embajador Akuei Bona Malwal, a la sesión informativa de hoy.

Viet Nam sigue de cerca los acontecimientos recientes en Sudán del Sur. Acogemos con gran satisfacción la decisión que adoptaron todas las partes interesadas de formar el Gobierno de transición, incluidos el Presidente Salva Kiir y el Vicepresidente Primero Riek Machar. Encomiamos los esfuerzos de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), la Unión Africana, Sudáfrica y otras partes pertinentes. Se trata de un logro de suma importancia que, a nuestro juicio, sentará las bases para la paz y la prosperidad a largo plazo en Sudán del Sur. A la luz de los acontecimientos recientes, permítaseme formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, reiteramos la importancia de que las partes sursudanesas apliquen de manera plena el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. La constitución del Gobierno de transición representa el comienzo de un nuevo período, pero queda mucho por hacer. Viet Nam exhorta a las partes a que resuelvan las cuestiones pendientes de manera constante, con un espíritu de confianza y comprensión mutuas. Tenemos la firme convicción de que, si las partes demuestran una voluntad y un compromiso similares a los que demostraron al formar el Gobierno de Transición, podrán resolver todas las cuestiones pendientes. Esperamos con interés la conferencia de diálogo nacional, que se celebrará el 16 de marzo. Además, acogemos con satisfacción las recientes conversaciones de paz en Roma entre el Gobierno y los no signatarios del acuerdo de paz. En el marco de nuestra capacidad, en particular al ocupar la Presidencia del Comité establecido en virtud de la resolución 2206 (2015), relativa a Sudán del Sur, seguiremos apoyando todos los esfuerzos durante el proceso.

En segundo lugar, nos alienta ver que el alto el fuego se ha respetado en la mayor parte del país y que la situación de seguridad se ha mantenido estable en su mayoría, como se señala en el informe más reciente del Secretario General sobre la UNMISS (S/2020/145). De igual manera, observamos que la cuestión de la violencia entre comunidades sigue suponiendo un desafío. Junto con los esfuerzos por crear el Gobierno de Transición, Viet Nam insta a todas las partes pertinentes de Sudán del Sur a que sigan respetando el alto el fuego

y se abstengan de toda medida que pueda socavar los esfuerzos en pro de una paz sostenible. También se necesitan más medidas eficaces para encarar la cuestión de la violencia entre comunidades y sus causas raigales. Encomiamos la labor y los esfuerzos de la UNMISS, en especial de las mujeres que integran el personal de mantenimiento de la paz, en la esfera de la protección de los civiles. Se debe seguir promoviendo el aumento de la participación de las mujeres en el mantenimiento de la paz, así como su seguridad y su protección. Las mujeres vietnamitas representan el 16 % del personal de mantenimiento de la paz que Viet Nam ha aportado a la UNMISS y realizan una labor excelente. El pleno potencial de las mujeres aún no se ha aprovechado.

En tercer lugar, acogemos con beneplácito los esfuerzos de las organizaciones regionales y subregionales, a saber, la IGAD y la Unión Africana, para facilitar la aplicación del acuerdo de paz. El papel de la IGAD, como garante del acuerdo de paz, seguirá siendo fundamental en el período de transición. Celebramos los esfuerzos de la UNMISS y del Representante Especial del Secretario General por prestar sus buenos oficios a las partes en Sudán del Sur y la IGAD. Confiamos en que las Naciones Unidas, la Unión Africana y la IGAD puedan promover más medidas de fomento de la confianza para facilitar la labor del Gobierno de transición.

En cuarto lugar, Viet Nam se congratula del reciente desarrollo económico positivo en Sudán del Sur. La previsión de un crecimiento del producto interno bruto del 8,2 % en 2020 es muy alentadora. Al mismo tiempo, somos conscientes de los graves problemas humanitarios a los que se sigue enfrentando el pueblo sursudanés. Instamos al Gobierno de Sudán del Sur y a otras partes sursudanesas a que hagan todo lo posible por promover medios de vida sostenibles para la población.

En quinto lugar, reiteramos nuestra opinión de que las sanciones deben utilizarse como instrumento para promover la paz y la seguridad sostenibles en el país y se deben orientar de manera adecuada. No pueden servir para afectar de forma negativa a los medios de vida de la población, el desarrollo del país o el funcionamiento eficaz y la capacidad del Gobierno, que es responsable de garantizar la seguridad y la estabilidad del país. Esas medidas están sujetas a ajustes a la luz de los progresos alcanzados en el proceso de paz y reconciliación y el cumplimiento de las obligaciones de las partes.

Para concluir, Viet Nam reitera su posición coherente de apoyo a la unidad, la paz, la estabilidad y la soberanía de Sudán del Sur.

Sr. Jürgenson (Estonia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. David Shearer, y a la Sra. Betty Sunday por sus exposiciones informativas. Además, agradezco al personal de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) su ingente labor en Sudán del Sur.

Estonia acoge con beneplácito los avances alentadores en el proceso de paz de Sudán del Sur, incluidas las conversaciones en curso para formar un Gobierno de Transición de Unidad Nacional revitalizado. Esperamos que las partes alcancen un acuerdo. Los dirigentes deben comprender que no se trata de un juego en el que unos ganan y otros pierden.

Estonia celebra la firma del plan de acción integral para poner fin y prevenir todas las violaciones graves contra los niños. Quisiéramos dar las gracias a la UNMISS y al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia por apoyar el proceso. Sin embargo, según el informe de febrero de la Comisión de Derechos Humanos (A/HRC/43/56), aproximadamente 19.000 niños integran las filas de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Sudán del Sur y de grupos armados de la oposición. Exhortamos a todos los signatarios a que garanticen una aplicación rápida y plena del plan de acción, pues de ellos depende que sea un éxito. El pueblo de Sudán del Sur se lo merece.

Entendemos que avanzar hacia un Gobierno de unidad es solo un primer paso; queda mucho por hacer. Se requiere una voluntad política continua para avanzar en la consolidación de la paz y la reconciliación entre las partes, en especial mediante la unificación de fuerzas. La cooperación es la única forma de avanzar.

Estamos muy preocupados por la grave situación humanitaria en el país. Se estima que 7,5 millones de sursudaneses seguirán necesitando asistencia humanitaria este año. Más de 3,5 millones de personas siguen desplazadas por la fuerza, ya que las cuestiones de seguridad y otras múltiples razones siguen impidiendo que regresen a sus hogares.

Luchar contra la violencia sexual y de género debe seguir siendo una prioridad. Es muy importante hacer frente a la cultura de impunidad. Nos congratulamos de los progresos realizados con los tribunales móviles y alentamos a la UNMISS a que continúe esos esfuerzos. Asimismo, apoyamos que se sancione a quienes violan los derechos humanos y alentamos la labor del Grupo de Expertos al respecto. Quisiéramos poner de relieve la importancia de la participación plena, eficaz y significativa de las mujeres en todos los planos y esferas del

liderazgo político, el proceso de paz, el Gobierno previo a la transición y el Gobierno de Transición.

Estonia está preocupada por la continua violencia entre comunidades, que ha tenido un efecto devastador en la población civil. La responsabilidad primordial de un Estado es proteger a sus ciudadanos. En los últimos tres meses, la UNMISS no ha sido capaz de responder a la violencia en al menos 46 ocasiones debido a las restricciones a la circulación que impuso el Gobierno anterior. Instamos a los dirigentes de Sudán del Sur a que den respuesta a las violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Deseo que los dirigentes actuales encuentren más terreno común y cambien la vida del pueblo sursudanés de la manera más positiva posible.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. David Shearer, por su incansable labor de apoyo a la paz en Sudán del Sur y por su perspicaz exposición informativa. Asimismo, quisiera agradecer a la Sra. Betty Sunday su importante exposición informativa de esta mañana.

Indonesia acoge con beneplácito el acuerdo de formar el Gobierno de Transición de Unidad Nacional y encomia a ambas partes por su espíritu de avenencia. Su confianza demuestra su determinación de crear un entorno propicio para la paz. Mientras se mantiene el alto el fuego, observamos enfrentamientos en zonas de Ecuatoria Occidental, Ecuatoria Central y el Alto Nilo, así como varios desafíos de seguridad que persisten. No obstante, también confiamos en que se puedan superar los desafíos gracias al empeño de las partes de cumplir con sus respectivas responsabilidades. La paz y la estabilidad sostenibles con prosperidad son muy posibles. El pueblo de Sudán del Sur realmente se lo merece. A ese respecto, deseo subrayar los tres puntos siguientes.

En primer lugar, es necesario terminar de formar el Gobierno de Transición. Si bien se tiene que realizar una gran labor, incluso respecto de los arreglos de seguridad de transición y la creación de tres zonas administrativas, el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur sigue siendo el mejor plan general para consolidar la paz con el amplio apoyo de las partes sursudanesas. La aplicación efectiva del Acuerdo Revitalizado, incluida la conclusión del Gobierno de Transición, reviste una importancia fundamental. Tenemos que demostrar a los sursudaneses que esta vez será diferente. Los dirigentes del partido deben cumplir su deber. En el proceso, es necesario hacer todo lo posible para poner fin a cualquier acción que la otra parte pueda

percibir como una provocación. Indonesia encomia a la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y Sudáfrica, junto con otros países, por su respaldo a la consolidación de la paz en Sudán del Sur. La participación de las Naciones Unidas y los asociados regionales e internacionales sigue siendo esencial.

En segundo lugar, la situación humanitaria debe mejorar. La apertura del espacio y los avances políticos positivos también deberían utilizarse para profundizar y ampliar la acción humanitaria, que en la actualidad se reparte de manera desigual. A Indonesia le preocupa que 1,67 millones de personas sigan estando desplazadas internamente y que otros 2,2 millones vivan en países vecinos. Es necesario responder de manera adecuada al llamamiento del Secretario General para que se cumpla el objetivo de aportar 1.500 millones de dólares en el marco del plan de respuesta humanitaria para 2020. Además, encomiamos la firma del plan de acción integral para poner fin a todas las violaciones graves contra los niños e impedirlos, lo que indica que Sudán del Sur ha definido las prioridades adecuadas. Su aplicación debe apoyarse de manera plena.

En tercer lugar, quisiera abordar el papel de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). Indonesia apoya la prórroga del mandato de la UNMISS, que mantiene su fuerza y su función actuales de apoyo al proceso de paz. Al mismo tiempo, el mandato debe reflejar los acontecimientos positivos que se están produciendo. Habida cuenta de que el acceso físico es un obstáculo grave para la asistencia humanitaria, debe reforzarse la movilidad de los recursos de la UNMISS, en especial de sus recursos aéreos y fluviales. En la actualidad, los oficiales militares y de policía indonesios, en especial las mujeres policías que forman parte del personal de mantenimiento de la paz, prestan sus servicios con orgullo en la UNMISS. Su profesionalidad y su ardua labor, que incluye fomentar la participación de la comunidad local, ya han tenido efectos concretos.

En conclusión, el camino del pueblo de Sudán del Sur hacia la paz ha llegado a una coyuntura crucial. Su determinación, junto con el respaldo efectivo de las Naciones Unidas y otros asociados, promete un futuro pacífico y próspero. Reafirmo el apoyo de larga data de Indonesia a una paz y una estabilidad duraderas en Sudán del Sur, en particular mediante su contribución a la UNMISS.

Sr. Matjila (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: le agradecemos que haya convocado esta importante sesión sobre Sudán del Sur. Asimismo, damos las

gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. David Shearer, y a nuestra hermana, Sra. Betty Sunday, por sus exposiciones informativas. Los encomiamos a ellos y a sus equipos por su labor en Sudán del Sur y su contribución a la estabilidad del país. Además, damos la bienvenida al Salón del Consejo a nuestro colega y amigo, el Representante Permanente de Sudán del Sur, y esperamos con interés su exposición informativa sobre los acontecimientos en su país.

Limitaré mi intervención a tres cuestiones, a saber, la situación política, la situación humanitaria y de seguridad y la prórroga del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS).

Respecto de la situación política, los dirigentes de Sudán del Sur han otorgado a su país un amanecer de esperanza renovada mediante el sacrificio y la determinación. En ese sentido, deseamos felicitar al Gobierno sursudanés y a todos los partidos políticos por los progresos generales logrados hasta la fecha en la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Sudáfrica encomia al Presidente Salva Kiir Mayardit, al Sr. Riek Machar y a los dirigentes de los demás grupos de la oposición por haber llegado a un acuerdo para formar el Gobierno de Transición de Unidad Nacional inclusivo y revitalizado en la fecha acordada, 22 de febrero.

Con esa esperanza renovada, alentamos a todas las partes a que sigan abordando las cuestiones pendientes relativas a la aplicación del acuerdo de paz, así como a que continúen el diálogo que les ha permitido realizar progresos notables hasta la fecha. A ese respecto, esperamos con interés la convocación de la conferencia de diálogo nacional el 16 de marzo. Es necesario que los progresos se traduzcan en dividendos de paz que el ciudadano común de Sudán del Sur pueda apreciar en su vida cotidiana, mediante el desarrollo socioeconómico, la seguridad y la estabilidad sostenida.

Sudáfrica encomia a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, a la Unión Africana y a la comunidad internacional por su labor al facilitar la formación del Gobierno de Transición de Unidad Nacional revitalizado. Además, elogiamos también a la Comunidad de Sant'Egidio por facilitar la declaración de Roma con los grupos no signatarios, que acordaron un alto el fuego en Sudán del Sur y se sumaron al proceso de paz. Se trata de un proceso crucial que aborda el tema de la inclusión con miras a evitar que saboteadores del proceso político socaven los valiosos progresos realizados hasta la fecha.

También celebramos el valioso papel desempeñado por las mujeres sursudanesas, y, por conducto de la Sra. Sunday y del Embajador Malwal, quisiéramos rendir especial homenaje a las mujeres normales y corrientes de los rincones más remotos de Sudán del Sur que han apoyado el proceso de paz. Queremos dar las gracias a las mujeres del Gobierno y de los partidos políticos que han velado por que las voces de las mujeres no solo se escuchen, sino que se respeten e influyan en los actuales acontecimientos políticos del país. Las mujeres sursudanesas merecen estar en la mesa, y la cuota del 35 % de representación o más debe cumplirse en todas las etapas del proceso político.

El Gobierno de Unidad Nacional tendrá que ocuparse de la reforma del sector de la seguridad y de unificar los cuerpos de seguridad. Tendrá que crear un entorno apropiado para que los desplazados internos y los refugiados regresen a sus hogares, se abran las escuelas cerradas y los niños persigan sus sueños. Al igual que mi colega de Viet Nam, pedimos el levantamiento simultáneo de las sanciones para facilitar estos acontecimientos positivos.

En el frente humanitario y de seguridad, nos aliena ver que el cese de las hostilidades continúa, ya que es un testimonio de la voluntad política de los líderes. Sin embargo, quisiéramos expresar nuestra preocupación por la violencia entre comunidades y los enfrentamientos entre subclanes que se están produciendo en las regiones de Yonglei y Pibor, que han provocado muertes de civiles y desplazamientos internos. Instamos al Gobierno a hacer frente a las escaramuzas de la violencia entre comunidades que podrían amenazar la paz y la estabilidad; ya se han cobrado muchas vidas y han desplazado a millones de personas.

La grave situación humanitaria requiere nuestra actuación colectiva. Pedimos a los donantes internacionales que contribuyan al Plan de Respuesta Humanitaria de Sudán del Sur para 2020, que requiere 1.500 millones de dólares para satisfacer las necesidades vitales de 5,6 millones de personas.

Además, instamos a todas las partes a cumplir sus compromisos para poner fin a las violaciones de los derechos de los niños y prevenirlas. A este respecto, celebramos que el Gobierno haya firmado un plan de acción global para poner fin a todas las graves violaciones de los derechos de los niños y evitarlas.

En cuanto al mandato de la UNMISS, primero tenemos que elogiar a la Misión por el importante papel que sigue desempeñando en Sudán del Sur. También nos

alienta su continua cooperación con el Gobierno y la exhortamos a que siga en esta dirección respaldando al Gobierno de Transición de Unidad Nacional. A este respecto, es importante que mantengamos la capacidad actual de la Misión y procuremos que tenga el mandato y la capacidad necesarios para cumplir con sus obligaciones.

Por último, hemos alcanzado un hito crucial. No obstante, esto no es más que el comienzo. Como comunidad internacional, debemos mantener nuestro valioso apoyo al proceso de paz en todos sus aspectos para evitar una recaída en el conflicto. A este respecto, Sudáfrica sigue firmemente decidida a respaldar el proceso de paz en el país con el objetivo general de construir un Sudán del Sur pacífico, estable, unido y próspero.

Sra. Gonalves (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): San Vicente y las Granadinas agradece al Representante Especial del Secretario General, Sr. Shearer, su exposición informativa y sus esfuerzos para impulsar el proceso de paz. También agradecemos a la Sra. Betty Sunday su exposición informativa. Agradecemos la presencia en el Salón del Representante Permanente de Sudán del Sur.

El Sudán del Sur va camino de lograr un hito importante en sus nueve años de historia, y San Vicente y las Granadinas acompaña al pueblo sursudanés en este nuevo capítulo de su viaje. Somos conscientes de que la formación de un Gobierno de transición no resolverá todos los problemas de Sudán del Sur de la noche a la mañana, ni que será una panacea para la devastación que ha sufrido el país durante varios años. A pesar de estas dificultades, estamos convencidos de que Sudán del Sur está siguiendo una trayectoria que le asegurará un futuro próspero.

San Vicente y las Granadinas aplaude la decisión de las partes sursudanesas de formar el Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado en Sudán del Sur, de conformidad con el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. La voluntad de avenencia que muestran las partes y de dejar de lado sus diferencias en beneficio de la población es positiva y reafirma la importancia del diálogo en la solución de los conflictos. También encomiamos el empeño por cumplir la cuota del 35 % de mujeres en los mecanismos oficiales de aplicación y supervisión del Acuerdo Revitalizado, en particular el Mecanismo de Vigilancia y Verificación de los dispositivos de seguridad de transición del alto el fuego y la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación reconstituida.

Mientras Sudán del Sur comienza una nueva etapa en la construcción de la nación, San Vicente y las

Granadinas alienta a todos sus dirigentes a asumir sus responsabilidades colectivas y procurar que se mantengan y mejoren los logros obtenidos con tanto esfuerzo para formar un Gobierno de transición. A este respecto, sigue siendo fundamental la plena aplicación del Acuerdo Revitalizado, en particular el cese permanente de las hostilidades, el inicio de la Conferencia de Diálogo Nacional, el establecimiento de una Constitución permanente y la gestión adecuada del Gobierno de Transición en los próximos 36 meses, orientada a la celebración de elecciones generales.

Mi delegación es consciente de que la promesa de una paz duradera afronta enormes dificultades, como los constantes impedimentos a los acuerdos de seguridad y la justicia de transición y las cuestiones de la pobreza, la corrupción, las consecuencias adversas del cambio climático, la violencia sexual relacionada con los conflictos, el reclutamiento de niños en los conflictos armados y una grave situación humanitaria. Se corre el riesgo de que esos problemas frustren el desarrollo sostenible del pueblo sursudanés. Aunque son difíciles de resolver, no son en absoluto insuperables.

Por consiguiente, San Vicente y las Granadinas insta a los dirigentes sursudaneses y a todas las partes interesadas del Estado a aprovechar este momento y seguir colaborando para garantizar la paz, la seguridad y el desarrollo por el futuro del país y de todos sus niños, y a abstenerse de adoptar cualquier medida adversa que pueda socavar los progresos ya realizados. De reanudarse el conflicto y la violencia generalizada, no solo se agravaría el sufrimiento de otra generación de sursudaneses, sino que también se podrían causar daños irreparables, que tendrían repercusiones peligrosas para los países vecinos y el continente en general.

San Vicente y las Granadinas encomia la labor infatigable de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Unión Africana, la Comunidad de Sant'Egidio en Roma y el Gobierno de Sudáfrica, en particular el Vicepresidente David Mabuza, Enviado Especial de Sudáfrica a Sudán del Sur, por ayudar de forma constructiva a Sudán del Sur a llegar a este momento prometedor.

Para concluir, reiteramos nuestra inquebrantable solidaridad con el pueblo sursudanés y seguimos entusiasmados con el proceso de reconstrucción del país. La unidad es fundamental para el éxito. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que siga apoyando a Sudán del Sur durante esta nueva fase de su historia.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Esta mañana, cuando venía al Salón, he coincidido con nuestro colega de Sudán del Sur, que estaba muy entusiasmado. Le he preguntado por qué estaba de tan buen humor y me ha dicho: “Bueno, ¿acaso no tenemos un resultado fantástico?” Y yo le he dicho: “Bueno, ha sido a la tercera que se ha cumplido finalmente el plazo”. Y él ha dicho: “Bueno, más vale tarde que nunca”. Estoy de acuerdo con eso, pero cabe recordar que hoy estamos donde estábamos en 2016, y en 2016 también pensábamos que teníamos una solución para el problema. Por lo tanto, creo que sería muy aconsejable que nos mantuviésemos un poco cautelosos. Permítaseme también reconocer que, esta vez, yo diría que los dirigentes anteponen los intereses del país y del pueblo. Todos debemos reconocerlo, y lo hemos hecho.

Pero, como he dicho, tenemos que seguir preocupados. Aún no hay Gobierno. También quisiera instar aquí, a través del Embajador, a que se cumpla la promesa de que el 35 % de los ministros sean mujeres. Alguien ha dicho que, con respecto a los gobernadores, aún no hemos llegado a ello. También insto al Gobierno y a los partidos a que velen por que el 35 % de los gobernadores sean mujeres.

La segunda parte del acuerdo, que aún no se ha aplicado, consiste en las disposiciones transitorias de seguridad. Quisiera recordar lo que ha dicho David Shearer con respecto a esas disposiciones: que en esa esfera hay una carencia peligrosa y que debemos hacer todo lo posible para asegurar que el proceso funcione bien, que las disposiciones se organicen adecuadamente y que se ofrezca una formación apropiada, en particular en lo que respecta a la preparación para combatir la violencia sexual.

De nuevo, como he dicho, tenemos que estar preocupados. En los informes del Comité Internacional de la Cruz Roja se ha señalado que se han producido nuevos episodios de violencia regional y que cientos de civiles han tenido que huir del estado de Yonglei. Ha habido mucha violencia, y eso es, por cierto, una prueba más de que el cambio climático afecta directamente a la seguridad, porque, como también ha dicho el Representante Especial, las inundaciones destruyeron las cosechas y los medios de subsistencia, lo cual ha provocado violencia entre las comunidades.

¿Qué queda por hacer? En primer lugar, y estoy de acuerdo con el programa que ha presentado David Shearer, hay que luchar contra la impunidad. Hay que seguir combatiendo la violencia sexual; en ese sentido,

hay que exigir cuentas a los responsables. La Sra. Sunday también ha subrayado esta cuestión.

Con respecto a la corrupción, son fundamentales la rendición de cuentas y la transparencia financiera. Sin embargo, dado que todos los miembros forman parte del Comité establecido en virtud de la resolución 2206 (2015) relativa a Sudán del Sur, también quisiera examinar el informe del Grupo de Expertos. El Grupo informa periódicamente al Comité de Sanciones sobre la falta de transparencia en relación con los fondos liberados para la aplicación práctica del acuerdo de paz. Estaría bien que no hubiera esta falta de transparencia y que los fondos fueran realmente a los campos de entrenamiento de las zonas de contención. La Sra. Sunday nos ha hablado de la situación en las zonas de entrenamiento.

El Grupo de Expertos también hace un seguimiento de la explotación y el comercio ilícitos de los recursos naturales del Sudán y ha observado una falta de supervisión de la procedencia y el destino de los fondos. Sudán del Sur es un país rico, pero al mismo tiempo, como nos ha dicho el representante del Reino Unido y dicen otros países, entre ellos Alemania, cada año se gastan millones para ayudar al país. Así que creo que lo que podemos exigir es que haya más supervisión y transparencia financiera.

Solo para dar al Consejo un ejemplo concreto del informe público del Grupo de Expertos, el Ministerio de Petróleo no publica los nombres de las empresas que se presentan a la licitación para comprar el crudo de Sudán del Sur. Sabemos que el petróleo crudo es, obviamente, la principal fuente de ingresos del país.

Así pues, en lo que respecta a la impunidad, la lucha contra la corrupción y el fin de la exclusión, no puedo sino suscribir lo que ha dicho la Sra. Sunday con respecto a la necesidad de que la sociedad civil desempeñe un papel más importante y que exista libertad de prensa, que es clave para el funcionamiento de un Estado.

En cuanto al futuro de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), una vez más, hay que procurar que no se repita lo que ocurrió en 2016, por lo que creo que debemos mantener el mandato tal como está. La UNMISS debe seguir prestando apoyo al proceso de paz. Aquí también me sumo a quienes han pedido al Gobierno sursudanés que no imponga ninguna restricción a la circulación de las fuerzas de mantenimiento de la paz.

En cuanto al mandato, la máxima prioridad debe ser la protección de los civiles y, por lo tanto, también

segundo lo que ha dicho el Sr. Shearer con respecto a la movilidad del personal de mantenimiento de la paz y el apoyo al estado de derecho.

En cuanto al régimen de sanciones, debemos examinarlo para ver si se han actualizado las listas, pero quisiera desaconsejar nuevamente que nos deshagamos de las sanciones. Las sanciones se impusieron por una razón: para lograr la reconciliación, es necesario exigir cuentas. No debemos permitir que los numerosos delitos que se han cometido, como conculcaciones de los derechos humanos, violaciones del derecho internacional humanitario y graves delitos en materia de violencia sexual queden impunes. Así que mi petición es continuar con la buena labor que está haciendo el Comité de Sanciones.

Por último, pero no por ello menos importante, permítaseme sumarme a quienes han dado las gracias al Sr. Shearer y, a través de él, a todo el equipo de la UNMISS y a todos los agentes humanitarios. Damos las gracias a Betty Sunday y, a través de ella, a toda la sociedad civil por su valiente trabajo. Ellos son los que han sufrido más; las mujeres y los niños han sido las víctimas de este conflicto, que ha durado demasiado tiempo. También quisiera dar las gracias a la Unión Africana, a las organizaciones regionales, a Sudáfrica y a la Comunidad de Sant'Egidio, que está realizando una importante labor.

Alemania seguirá ayudando al país proporcionándole asistencia para el desarrollo. Hace apenas unas semanas hicimos una aportación de 5 millones de dólares al fondo fiduciario de la UNMISS y del equipo de las Naciones Unidas en el país para la reconciliación, la estabilización y la resiliencia, que presta apoyo a los programas comunitarios, aborda las causas subyacentes de los conflictos y ofrece incentivos socioeconómicos para la paz. Nos gustaría animar a los demás a que se nos unan.

Sr. Ben Lagha (Túnez) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sr. David Shearer, y a la Sra. Betty Sunday por sus exposiciones informativas.

Túnez se congratula de los últimos avances del proceso de paz en Sudán del Sur, comenzando por la decisión de establecer el Gobierno de Transición revitalizado. Consideramos que se trata de un paso adelante nuevo y crucial y esperamos que la comunidad internacional siga prestando ayuda a Sudán del Sur para que la fase de transición pueda concluir con éxito y se pueda lograr la seguridad, la estabilidad y la paz en Sudán del Sur y en la región.

Túnez valora la labor de mediación emprendida recientemente por los dos enviados especiales de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y Sudáfrica, bajo los auspicios de la Unión Africana y varios países de la región, a fin de acercar los puntos de vista del Gobierno y de la oposición.

Felicitemos a las partes sursudanesas, que han demostrado flexibilidad y sentido de la responsabilidad para que prevalezcan los intereses del pueblo. Las instamos a hacer más esfuerzos para consolidar la confianza y el diálogo con miras a concluir la formación de un Gobierno revitalizado e inclusivo y para conseguir una mayor participación de las mujeres. Al mismo tiempo, alentamos al Gobierno y a los no signatarios del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur a proseguir el diálogo.

Reafirmamos la importancia de que se llegue a una solución definitiva de las cuestiones pendientes, como las fronteras entre los Estados y las medidas de seguridad de transición, a fin de agilizar aún más la aplicación del proceso de paz, de conformidad con las disposiciones del acuerdo revitalizado.

A partir de su experiencia en la transición política, Túnez considera que todas las etapas de la transición solo pueden concluir con éxito mediante el consenso. Se trata de una opción estratégica encaminada a frenar las tensiones políticas y la violencia, establecer la democracia y promover la participación de las mujeres y los jóvenes, así como apoyar el papel de la sociedad civil. Los últimos acontecimientos positivos no deben hacernos olvidar los retos y dificultades que aún quedan por resolver en Sudán del Sur.

Túnez se congratula de que el acuerdo de alto el fuego siga respetándose de forma generalizada. Sin embargo, expresamos nuestra preocupación por el deterioro de la situación humanitaria y económica y por las continuas violaciones de los derechos humanos, los actos delictivos y los actos de violencia sexual, que van en aumento. Estas son las violaciones descritas en el informe del mes pasado de la Comisión sobre los Derechos Humanos en Sudán del Sur.

Instamos al Gobierno a que mejore la situación de seguridad en todo el país y a que aborde la cuestión de la impunidad. También recordamos a todas las partes que deben velar por que se respeten el derecho internacional de los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y se preste asistencia humanitaria segura y sin trabas a quienes la necesiten, así como garantizar la protección física y emocional de los ciudadanos.

Subrayamos la necesidad de que la comunidad internacional y las Naciones Unidas sigan prestando apoyo logístico y técnico al Gobierno a fin de agilizar la aplicación de las medidas de seguridad de transición, en particular en lo que respecta al proceso de desarme, desmovilización y reintegración y a la formación de un ejército unificado, con miras a la creación de un entorno de seguridad, político y social estable para el regreso seguro y voluntario de los desplazados y refugiados.

Túnez apoya la prórroga del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y considera que esta es sumamente importante, dados los desafíos actuales. Mi país apoya los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión por impulsar el proceso político en marcha entre las partes de Sudán del Sur. También apoyamos a la UNMISS en el cumplimiento de su mandato de conformidad con sus cuatro prioridades estratégicas. Exhortamos también a que se facilite su labor y la libertad de circulación para que pueda llevar a cabo las tareas que se le han encomendado, especialmente en la esfera de la protección de los civiles y la vigilancia e investigación de las violaciones de los derechos humanos.

Para concluir, la delegación de mi país abraza la esperanza de que se cierre para siempre el capítulo de la violencia y los enfrentamientos en Sudán del Sur, lo que llevará a una nueva etapa de su historia moderna, basada en la paz, la justicia, la reconciliación nacional y la prosperidad sostenidas para el pueblo de Sudán del Sur.

Sr. Abarry (Níger) (*habla en francés*): No hay pasos pequeños en el camino hacia la paz. Cualquier distancia recorrida en la dirección correcta nos acerca al objetivo final: el retorno de la paz. Comparto plenamente el optimismo del Sr. Shearer y aliento a los agentes políticos de Sudán del Sur a que sigan demostrando valor político para seguir avanzando por el difícil pero único camino viable hacia la paz, en interés de su pueblo.

Ese optimismo también se manifiesta en el informe del Secretario General (S/2020/145), a través del respeto del alto el fuego y el fomento de la confianza entre las partes. El discurso de paz pronunciado por el Presidente Salva Kiir el 22 de febrero, en el que hizo un llamamiento especialmente en aras del perdón y de la reconciliación entre todos los hijos e hijas del país, es un hito que debe celebrarse.

El Níger apoya la decisión de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) de solicitar un examen de la composición y el papel de la Fuerza de Protección Regional de la Misión de las Naciones Unidas

en Sudán del Sur (UNMISS). También acogemos con agrado el plan de celebrar conferencias regionales como parte del diálogo nacional. Somos bien conscientes de la situación de las mujeres y las niñas y apreciamos la excelente labor realizada por la Sra. Sunday para ayudar a ese grupo vulnerable de la población de Sudán del Sur.

Además de los atisbos de esperanza políticos que se observaron hace poco, la mejora de los principales indicadores macroeconómicos es otra señal positiva, que podría reforzar la actual dinámica positiva. De esa manera, Sudán del Sur podría contar con sus vastos recursos y su potencial para hacer frente a los desafíos que su pueblo enfrenta.

¿Cómo no felicitar a la Unión Africana, a la IGAD, a Sudáfrica y a los países vecinos de Sudán del Sur por su participación en el proceso de paz? Expresamos nuestro apoyo a la UNMISS por su papel tan positivo en apoyo del proceso de paz y esperamos que cuente con recursos adecuados para cumplir aún mejor su misión.

Además, en lo que respecta al elevadísimo precio que pagan los civiles, en particular las mujeres, mi país desea recordar la importancia de aplicar las disposiciones del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur, de noviembre de 2018, relativas a la justicia de transición, cuya verdadera pertinencia pudimos comprobar en el debate organizado sobre esta cuestión durante la Presidencia belga del Consejo (véase S/PV.8718). Solo de esa manera las personas gravemente afectadas por los horrores de la guerra superarán su trauma y comenzarán a allanar el camino que conduce a una verdadera reconciliación entre todos los hijos e hijas de Sudán del Sur.

Esperamos las buenas noticias que el Embajador Malwal, que se encuentra hoy con nosotros, sin duda nos dará.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseamos tomar nota de la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General, Sr. David Shearer, y le garantizamos nuestro pleno apoyo en su labor y en la operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Sudán del Sur que dirige. También damos las gracias a la Sra. Betty Sunday por su exposición informativa. Hacemos extensivo nuestro agradecimiento a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur.

Sudán del Sur es un país muy joven, que se encuentra en un momento crucial de su historia. Corresponde

a la comunidad internacional prestar el apoyo necesario al pueblo de Sudán del Sur para superar los desafíos que enfrenta el país. Moscú acoge con agrado los recientes acontecimientos positivos en el proceso de paz en Sudán del Sur. Ese fue el resultado de los acuerdos de avenencia logrados por las principales partes en el proceso de Sudán del Sur. Queremos destacar la importante iniciativa del Presidente Salva Kiir, que dio muestras de voluntad política e hizo concesiones sobre la división administrativa del país. También tomamos nota de la decisión del Sr. Riek Machar de participar en el proceso de formación del Gobierno de Transición de Unidad Nacional y asumir el cargo de Vice Presidente Primero.

Consideramos que el inicio de la formación de los nuevos órganos de Gobierno del país y la conclusión del período previo a la transición en el plazo acordado previamente crean las condiciones necesarias para que Sudán del Sur avance hacia la estabilidad política y la reconciliación nacional, a fin de abordar con éxito los urgentes problemas de desarrollo socioeconómico en beneficio de todo el pueblo de Sudán del Sur.

Consideramos que es importante que las partes estén dispuestas a resolver sus diferencias mediante un diálogo franco. Esperamos que todas las formalidades necesarias se completen lo antes posible y que se sigan aplicando los acuerdos de transición. A nuestro juicio, solo mediante el cumplimiento pleno y completo de los compromisos contraídos por las partes se contribuirá a aumentar la confianza mutua y se evitará que se repitan los mismos errores.

Observamos la reducción general del nivel de violencia armada y del número de enfrentamientos entre las comunidades desde la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur, de 2018. La mejora de la situación de seguridad ha facilitado un mayor acceso humanitario. El número de violaciones de los derechos humanos ha disminuido. Todo ello ha tenido un efecto positivo en la tasa de regreso de los refugiados y desplazados internos de Sudán del Sur a sus lugares de origen.

Atribuimos eso principalmente a la aplicación de medidas de fomento de la confianza y a los contactos entre las partes en conflicto sobre el terreno. Es importante que sigan respetando los términos del alto el fuego. Instamos a los sursudaneses a que acaten estrictamente esos acuerdos.

Asimismo, exhortamos a las partes no signatarias del Acuerdo Revitalizado a que se sumen al proceso de construcción del Estado lo antes posible. Destacamos

los esfuerzos de la Comunidad de Sant'Egidio y del Gobierno italiano con ese fin.

Como hemos afirmado en reiteradas ocasiones y hemos repetido hoy, los agentes regionales deben desempeñar el papel principal en apoyo del proceso de paz de Sudán del Sur. En ese sentido, celebramos los esfuerzos realizados por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Unión Africana, el Sudán, Kenya, Uganda y la República de Sudáfrica. Es importante que continúen sus enfoques para promover la unidad. Eso contribuirá a impulsar la aplicación del principio de lograr soluciones africanas para los problemas africanos. Consideramos que los progresos en la solución de la situación en Sudán del Sur no se vieron facilitados por la imposición de sanciones más severas contra el país ni, en particular, por la imposición de restricciones unilaterales. Un componente clave de ese progreso fue la contribución de los mediadores regionales.

Estamos seguros de que los sursudaneses podrán llegar rápidamente a un acuerdo sobre toda la diversidad de cuestiones, lo que dará al Consejo de Seguridad un motivo para proceder a una evaluación del régimen de sanciones, con miras a adaptarlo de manera que refleje la situación real sobre el terreno.

El Presidente (*habla en chino*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de China.

China agradece al Representante Especial del Secretario General, Sr. David Shearer, su exposición informativa. También he escuchado atentamente la exposición informativa formulada por la Sra. Sunday.

El proceso político en Sudán del Sur ha logrado recientemente avances positivos. China celebra el establecimiento, según lo previsto, de un Gobierno de coalición de transición y felicita a Sudán del Sur por ese logro. Encomiamos el liderazgo y la valentía demostrados por los dirigentes de Sudán del Sur. Ello representa un importante paso adelante en el proceso de paz del país con la mediación activa de la comunidad internacional, especialmente de los países africanos y las organizaciones regionales interesadas. En ese sentido, quisiera destacar los tres puntos siguientes.

En primer lugar, es importante respetar plenamente el liderazgo del Gobierno de Sudán del Sur. Las partes en Sudán del Sur son las principales responsables de aplicar el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Los asociados internacionales deben fortalecer la cooperación y la comunicación con las partes sursudanesas,

especialmente el Gobierno, escuchar y atender sus aportaciones y sugerencias y prestar apoyo financiero, material y técnico para garantizar la estabilidad y la seguridad, según las necesidades de Sudán del Sur.

En segundo lugar, es fundamental seguir apoyando a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) en su función de principal agente en la esfera de la mediación. La comunidad internacional debe intensificar la coordinación con la IGAD y la Unión Africana, apoyar sus esfuerzos de mediación y ayudar a todas las partes en Sudán del Sur a forjar una mayor confianza mutua y hacer gala de una mayor responsabilidad y buena voluntad para que se pueda lograr un consenso lo antes posible sobre todas las cuestiones pendientes.

En tercer lugar, la asistencia humanitaria y económica a Sudán del Sur debe continuar. En la actualidad, la atención debe centrarse en ayudar a Sudán del Sur a abordar sus problemas de desarrollo, prestar asistencia para el regreso y el reasentamiento de las personas que se encuentran en campamentos de desplazados internos y ampliar las inversiones en esferas como la agricultura, la energía, la infraestructura, la educación y los servicios médicos para ayudar a la población de Sudán del Sur a reconstruir sus hogares y reanudar los esfuerzos de desarrollo.

China celebra las importantes contribuciones de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur al mantenimiento de la paz y la estabilidad en el país, apoya la prórroga del mandato de la Misión y sigue prestando asistencia para facilitar la aplicación del Acuerdo Revitalizado y el proceso de paz, a fin de que el pueblo de Sudán del Sur pueda disfrutar de los dividendos de la paz lo antes posible.

Como en el pasado, China apoyará el proceso de paz en Sudán del Sur y prestará la asistencia necesaria. Estamos dispuestos a trabajar con la comunidad internacional de manera constructiva para ayudar a Sudán del Sur a mantener la paz y la estabilidad y lograr el desarrollo socioeconómico.

Vuelvo a asumir mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante de Sudán del Sur.

Sr. Malwal (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le transmitimos nuestros buenos deseos por el hecho de que su país haya asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo. A mi delegación le complace que China presida el Consejo

mientras Sudán del Sur muestra una evolución positiva en la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur. El pueblo de Sudán del Sur aprecia la colaboración constructiva de China con la región y la Unión Africana para alentar a los dirigentes sursudaneses a trabajar juntos, y mi delegación está dispuesta a cooperar estrechamente con usted durante su Presidencia.

Permítaseme también felicitar a los nuevos miembros que se incorporaron al Consejo a principios de este año. En particular, quisiéramos desear un mandato productivo y exitoso a Túnez y el Níger.

Quisiéramos dar la bienvenida al Sr. David Shearer, y le damos las gracias por su exposición informativa y su servicio al pueblo de Sudán del Sur. También doy la bienvenida a nuestra hermana Betty Sunday. Quisiera garantizar al Consejo que el papel de las mujeres sursudanesas es irreversible. Como dijo mi hermano de Sudáfrica, la paz está llegando a Sudán del Sur. También está llegando la amistad al Consejo. Estoy de acuerdo con el representante del Reino Unido, ya que el 35 % es, de hecho, hacer uso de la palabra. Ese porcentaje se incrementará a medida que avancemos.

Quisiera agradecer a todos los miembros del Consejo sus declaraciones de hoy, que han demostrado una respuesta positiva a los acontecimientos en Sudán del Sur. Se me ha reivindicado porque siempre he dicho a mis dirigentes que no se trata de lo que hace el Consejo de Seguridad, sino de lo que hacemos en Yuba. Nuestras acciones se ven reflejadas después en el Consejo de Seguridad. Agradezco a todos los miembros sus declaraciones y su ánimo. Esperamos seguir por el mismo camino.

Mi delegación acoge con agrado el informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur correspondiente al período comprendido entre el 1 de diciembre de 2019 y el 15 de febrero de 2020 (S/2020/145). Como siempre, prestamos mucha atención a las observaciones y recomendaciones del Secretario General. Los dirigentes y el pueblo de Sudán del Sur valoran su apoyo, su ánimo y sus consejos positivos. Como ya se ha informado, ha habido acontecimientos históricos en Sudán del Sur desde que se redactó el informe. Agradecemos al Secretario General que hayamos podido incluir en su informe la decisión histórica y trascendental del Presidente Salva Kiir Mayardit de recuperar el sistema federal de Sudán del Sur de 10 estados, más tres zonas administrativas, el 21 de febrero.

Desde esa decisión, los cinco Vicepresidentes han prestado juramento y el Sr. Riek Machar ha vuelto a

residir en Yuba de forma permanente. Las partes signatarias del acuerdo han estado en continuas negaciones para encontrar una fórmula sobre cómo distribuir las carteras ministeriales de manera equitativa. El pueblo de Sudán del Sur está a la espera del inminente anuncio del nuevo Gabinete de unidad nacional en cualquier momento de aquí al viernes.

En cuanto a la cuestión de las sanciones, muchos miembros del Consejo mencionaron hoy el dividendo de la paz. El nuevo Gobierno de Unidad Nacional no debería tener que comenzar su mandato con el dividendo de las sanciones como camino a seguir. El Gobierno es nuevo y la comunidad internacional debería estar en condiciones de concederle cierto margen de maniobra para hacer avanzar al pueblo de Sudán del Sur. Si se lo condiciona con sanciones, me temo que su progreso se verá ralentizado. Sin embargo, esa decisión corresponde al Consejo.

Al celebrar el destello de la evolución positiva de la situación en Sudán del Sur, persisten enormes desafíos. En nuestra declaración de hoy, faltaríamos a nuestro deber si no reiteráramos nuestro llamamiento a la comunidad internacional para que preste la asistencia y el apoyo que el pueblo de Sudán del Sur tanto necesita a fin de que el acuerdo de paz prevalezca a largo plazo. El próximo Gobierno de Unidad Nacional necesitará recursos técnicos, materiales y especializados para establecer zonas de acantonamiento habitables y garantizar el regreso ordenado y pacífico de los desplazados internos y los refugiados procedentes de nuestros países vecinos.

Nuestro llamamiento a los miembros de la comunidad internacional amantes de la paz es simplemente este: si han apoyado al pueblo de Sudán del Sur durante los seis últimos años difíciles, este es el momento más oportuno para duplicar o triplicar su atención y su apoyo al pueblo de Sudán del Sur, en aras de una paz y unidad duraderas en Sudán del Sur. Como muestra de las cosas buenas que están ocurriendo en el Consejo, estoy de acuerdo con mi amigo, el Embajador de la República Federal de Alemania. Acogemos con beneplácito la implicación de su país. No pedimos a nadie que pase la página. Seguimos necesitando que los miembros del Consejo colaboren y velen por que vayamos por el buen camino. Son bienvenidos, y queremos dar las gracias a Alemania por haber comenzado a presentar sus donaciones para ejecutar proyectos de desarrollo. Eso es lo que permitirá seguir avanzando por el camino de la paz en Sudán del Sur. Cuando te aferras a algo que tanto valoras, no es probable que lo destruyas tan fácilmente. Damos las gracias una vez más a Alemania y abrigamos la esperanza de que todos los miembros del Consejo contribuyan al desarrollo de Sudán del Sur en un futuro próximo.

El Presidente (*habla en chino*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.50 horas.